

¿Quieres un
caramelo?
¿De limón
o de pomelo?

Mar Font

Ilustraciones
Mercè
Canals



Había una vez un niño que se llamaba
Simón. Simón tenía siete años y medio.

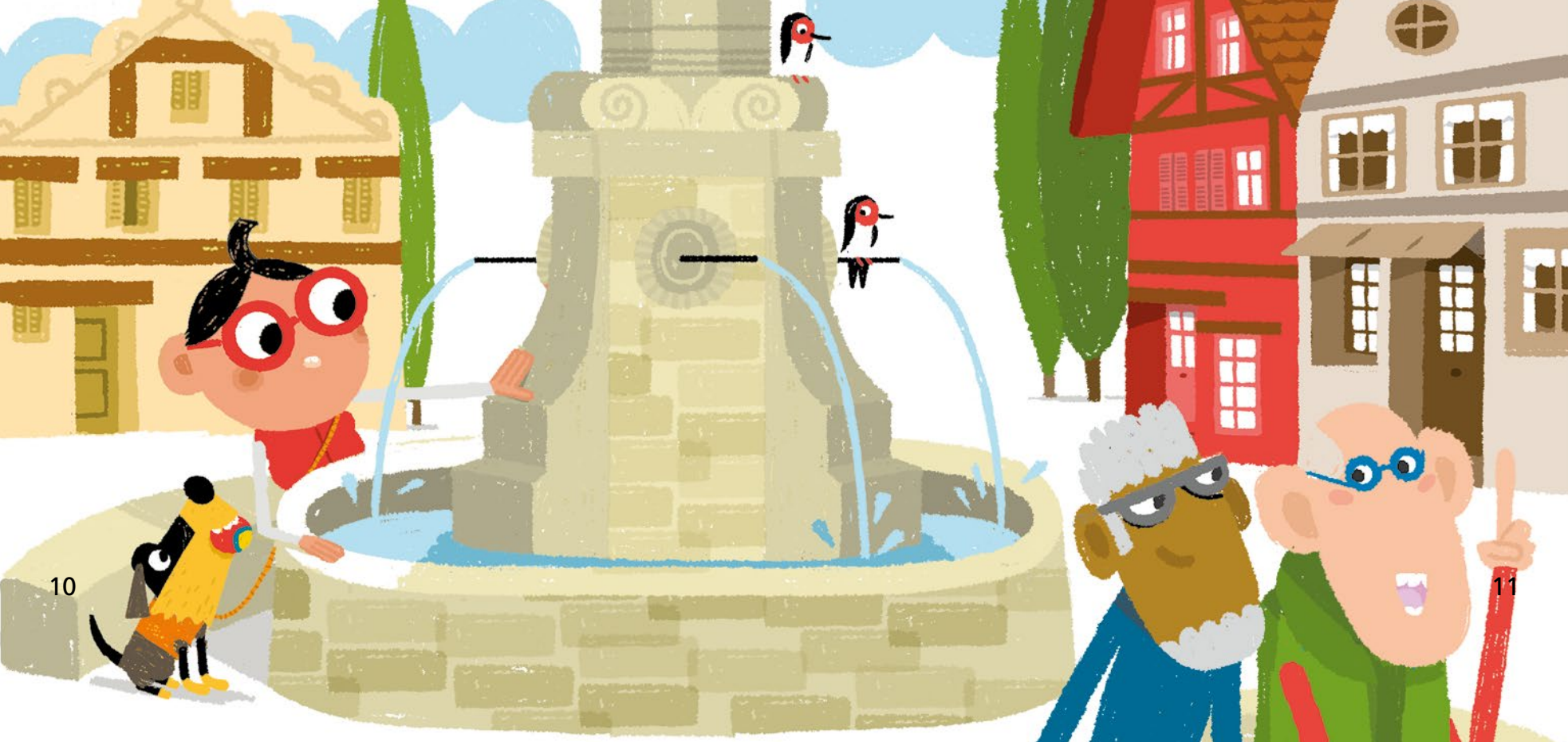


Hacía tiempo que estaba preocupado porque su padre ya no jugaba ni se reía con él como antes. Su padre se había quedado sin trabajo y siempre estaba triste.





Simón y su madre habían intentado animarle, pero no había manera.



Una tarde, el niño se acercó a la fuente de la plaza para pensar qué podía hacer. No se le ocurría ninguna idea y empezó a escuchar la conversación de unos ancianos que estaban sentados en el banco de al lado.





Uno de ellos hablaba de un pueblecito de una sola calle que subía y después bajaba. Justo en la parte más alta de la calle había una tienda donde un señor, alto y delgado, vendía caramelos que él mismo hacía en su obrador.